

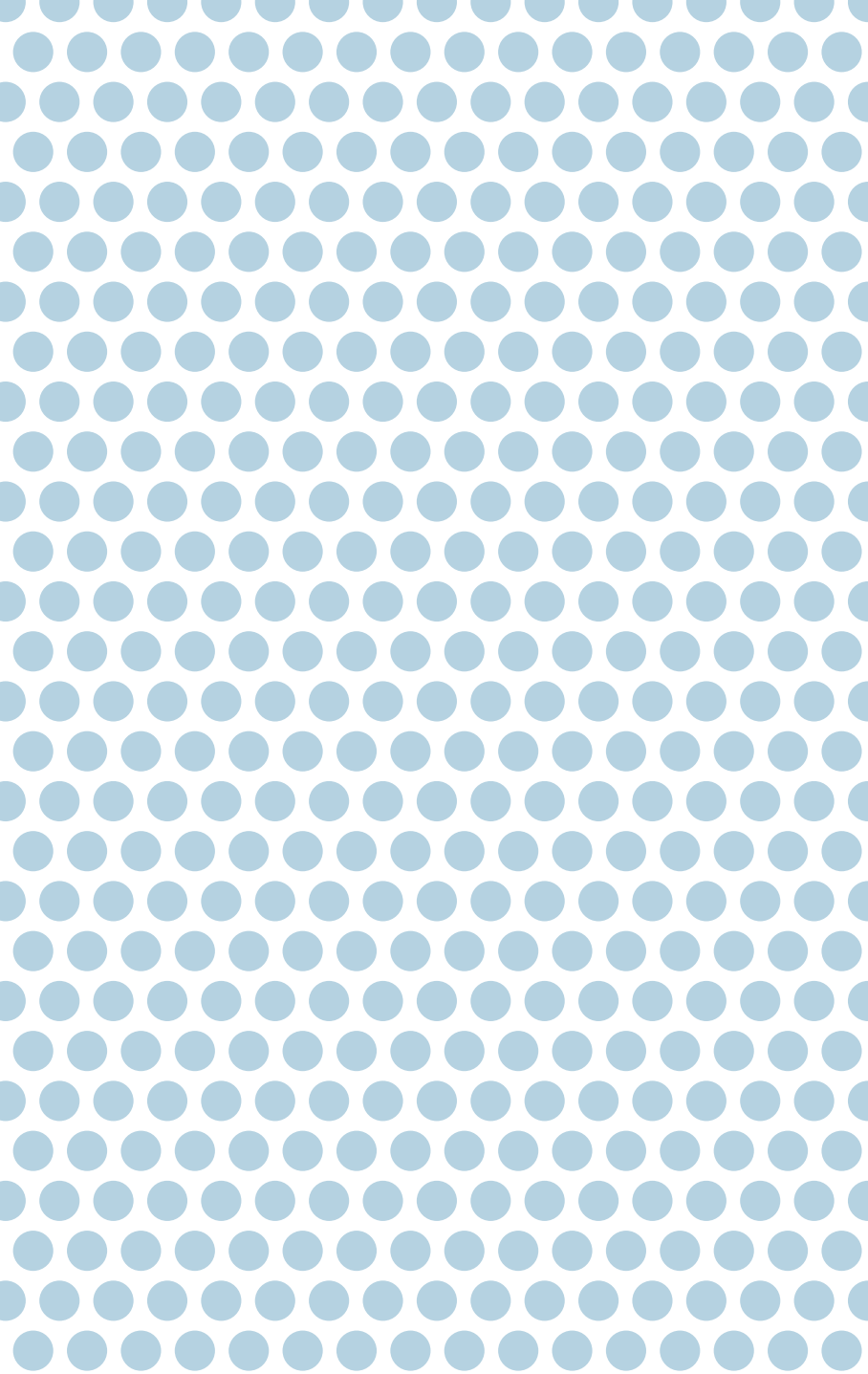
Corazón de Cangrejo

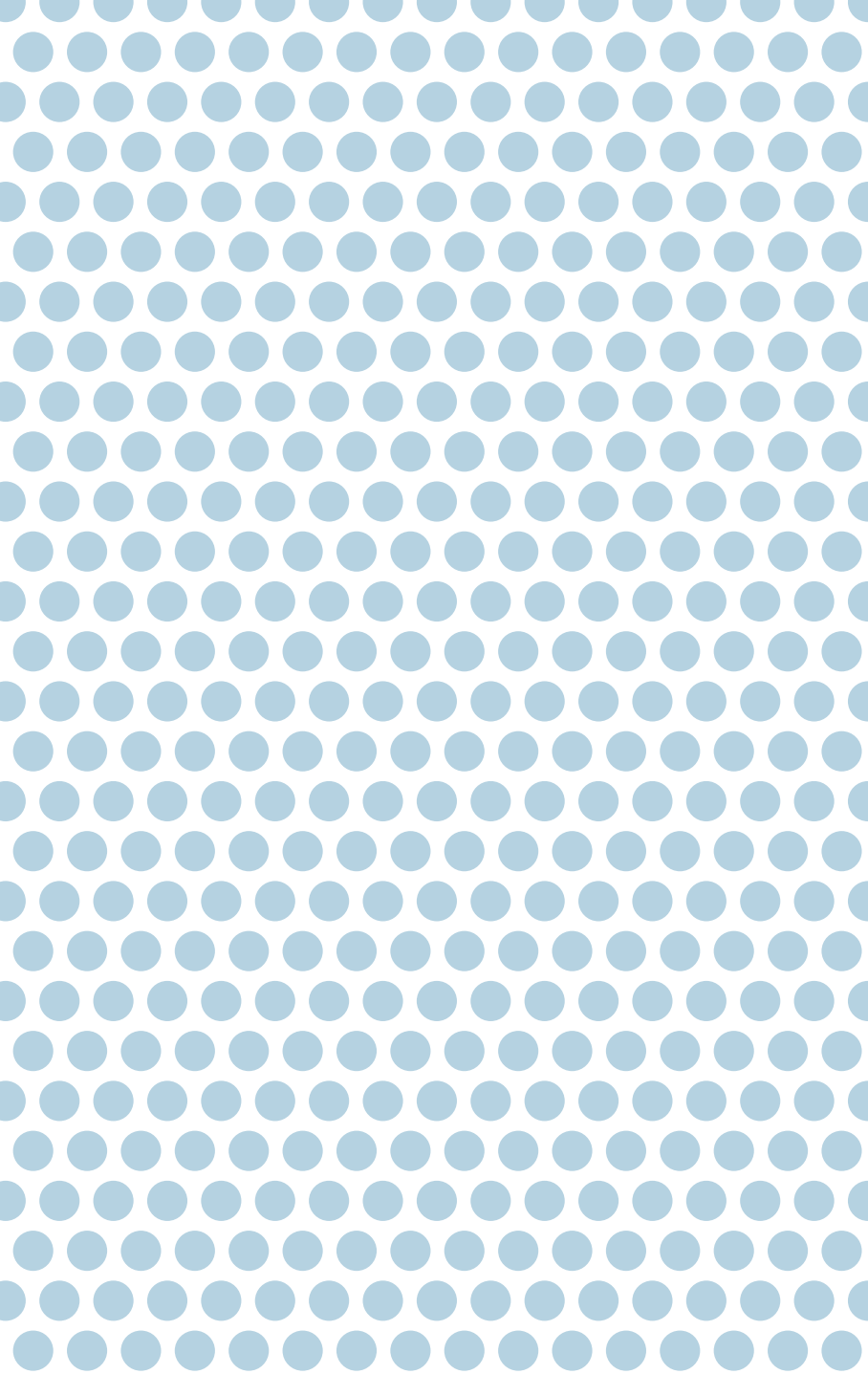
Christian Ayuni



EL BARCO
DE VAPOR









EL BARCO
DE VAPOR

Corazón de Cangrejo

Christian Ayuni



Corazón de Cangrejo

Primera edición: octubre de 2017

Primera reimpresión: noviembre de 2018

Coordinación editorial: Elisa Cano

Edición: Rosario Rivadeneyra

Corrección de estilo: Anaís Blanco

Jefa de arte: Laura Escobedo

Diagramación: Magali Borda

Ilustraciones: Christian Ayuni

© del texto: Christian Ayuni, 2017

© de esta edición: Ediciones SM S. A. C.

Micaela Bastidas 195, San Isidro. Lima, Perú

Teléfono: (51 1) 614 8900

contacto@sm.com.pe

www.sm.com.pe

www.leotodo.com.pe

Impreso en el Perú / *Printed in Peru*

Impreso por Gráfica Esbelia Quijano S. R. L.

Jr. Recuay 255, Urb. Chacra Colorada,

Breña, Lima, Perú

Tiraje: 1000 ejemplares

ISBN: 978-612-316-662-5

Registro de Proyecto Editorial: 31501311801034

Hecho el Depósito Legal

en la Biblioteca Nacional del Perú: 2018-15814

Todos los derechos reservados. Queda prohibida cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin el permiso previo y por escrito de los titulares de los derechos de propiedad intelectual.

“Algunos piratas alcanzaban la inmortalidad por medio de deplorables actos de crueldad. Algunos alcanzaban la inmortalidad amasando grandes tesoros. Pero el capitán había decidido hacía tiempo que él, de hecho, prefería alcanzar la inmortalidad no muriendo”.

Terry Pratchett, *El color de la magia*

*Para Lorena,
que es manzanitas, corazones y osos,
y las cosas bonitas no son extrañas para ella.*



PROLOGO

DE ENTRE LOS DIVERSOS MUNDOS de fantasía hay uno muy particular.

Es un mundo de aventura y peligros, de islas encantadas y de magia, donde los navíos amarran en puertos desconocidos y los valientes surcan sin parar las aguas de la emoción.

Yo lo miro todo, desde el nido del cuervo. Soy el vigía y les voy a contar esta historia.

Bienvenidos a las Aguas del Sur.

● 1

ES ASÍ, PORQUE ASÍ ES

LOS PINGÜINOS NO SUELEN volar, pero son los reyes del mar. Digo “no suelen” porque, si uno investiga un poco, tal vez podría encontrar algún pingüino que logró volar. A fin de cuentas, de eso se tratan las historias de aventuras, de narrar sucesos que parecen imposibles.

Decía que los pingüinos son los reyes del mar, pero había uno en especial que provocaba terror en el corazón de quien escuchara su nombre, Alma de Cangrejo, aunque le gustaba que lo llamen “Rey del Mar”, el pirata más temido de las Aguas del Sur. Como se imaginarán, no era para nada un monarca agradable.

Su tripulación surcaba las olas desde la marea baja hasta la medianoche, sembrando

el pánico por donde quiera que tocaba puerto su temible navío: el Ojo de Tigre.

Alma de Cangrejo era un pingüino detestable, sanguinario, despiadado, inhumano, perverso, malhablado, infame e inmisericorde y estaba contento de ser todas esas cosas, pero había algo con lo que no lo estaba: Alma de Cangrejo era papá; su pingüinito se llamaba Zafiro.

Zafiro había crecido entre los piratas que conformaban la tripulación del Ojo de Tigre. Tenía el pico muy naranja y los ojos brillantes, pero su rasgo más distintivo era una mancha en el pecho que tenía la forma de un cangrejo, al igual que su papá.

Un día, Zafiro le preguntó:

—¿Papá, has visto que tenemos la misma mancha en el pecho?, ¿qué bonito, no?

—Los piratas no se fijan en esas cosas —dijo Alma de Cangrejo con una voz que sonó como un trueno—. Y eso es así, porque así es.

Dejó su puesto en el timón y se metió a su camarote cerrando la puerta de un golpe.

“Debe haber una razón por la que los piratas no se fijan en las cosas bonitas”, pensó Zafiro. Le hubiera gustado que su papá se fijase más en esas cosas. Miró su mancha en el pecho en forma de cangrejo, que le recordaba a su papá, y se sintió triste.

Una mañana, Zafiro jugaba con su tigre de madera y encontró a Heliodoro, el contra-maestre.

—Buenos días, Heliodoro.

—¿Buenos días? —repuso el contra-maestre—, ¿qué clase de saludo es ese?

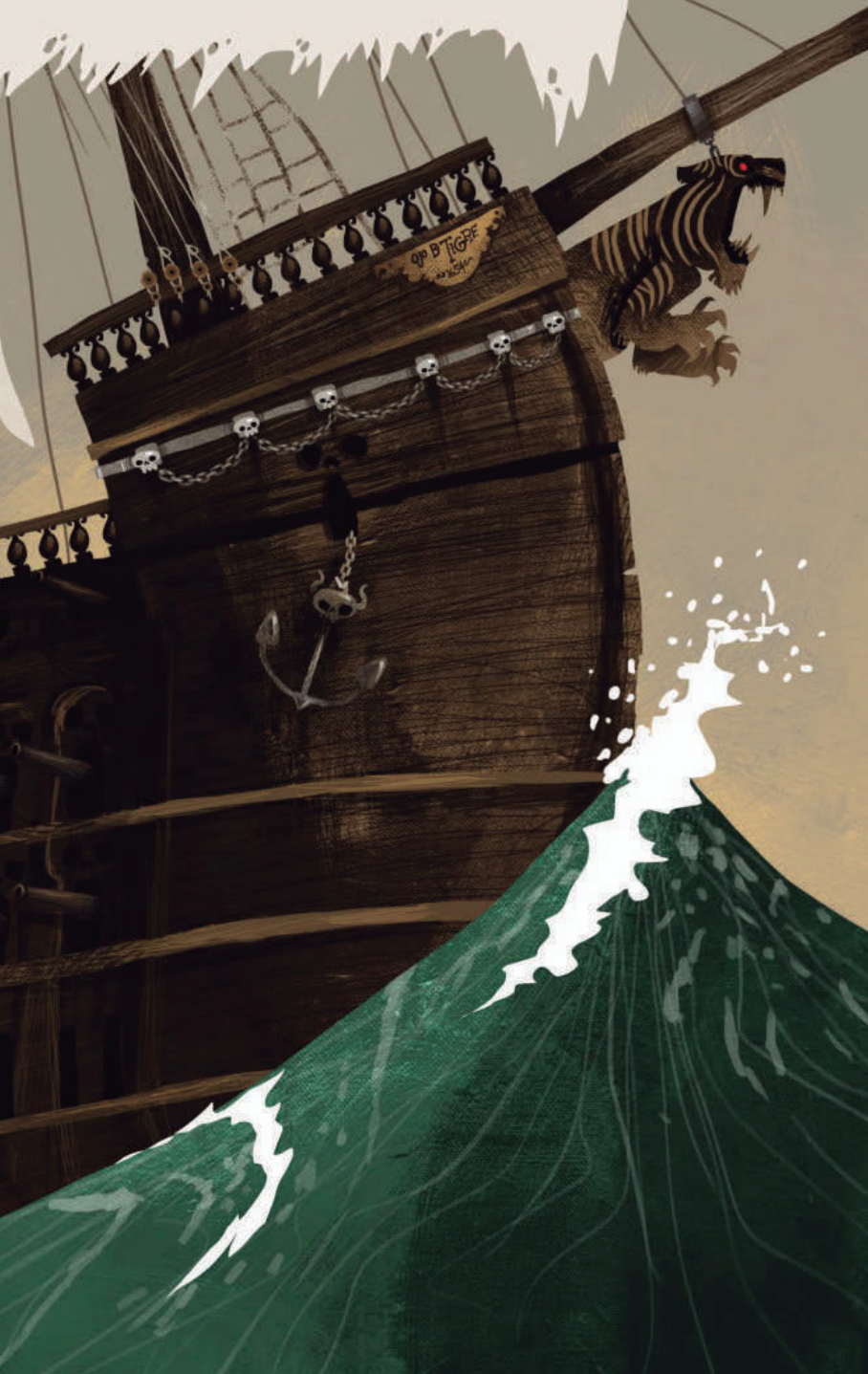
—Lo leí en un libro —dijo Zafiro, que nunca había escuchado ese saludo, pues los piratas solo dicen “arrrrrr”.

—Los piratas dicen “arrrrrr” —respondió Heliodoro—. Y eso es así, porque así es.

“Debe haber una razón por la que los piratas no dicen ‘buenos días’ y solo dicen ‘arrrrrr’”, pensó Zafiro y abrazó a su tigre de madera. A Zafiro nunca lo abrazaban.

Otro día, leía un libro y encontró a Calcedonia, la oficial de cubierta.





—Arrrrrr —dijo Calcedonia.

—Hola —dijo Zafiro y continuó leyendo su libro.

—¿Qué haces con esa cosa tan extraña?
—preguntó Calcedonia, desconcertada.

—Leo mi libro —explicó Zafiro.

—Los piratas no leen libros —respondió Calcedonia—. Y eso es así, porque así es.
—Luego se retiró a limpiar la cubierta.

“Debe haber una razón por la que los piratas no leen libros”, pensó Zafiro y acarició el lomo de su libro, que era muy viejo y no tenía cubierta. Le hubiera gustado que algún día su papá le leyera un libro para dormir.

Había muchas cosas que a Zafiro no le gustaban de la forma de ser de los piratas del Ojo de Tigre, pero lo que menos le gustaba eran las preguntas que no tenían respuestas, ¡y había decidido resolverlas!, aún no sabía cómo, pero de alguna forma lo iba a lograr.

● 2

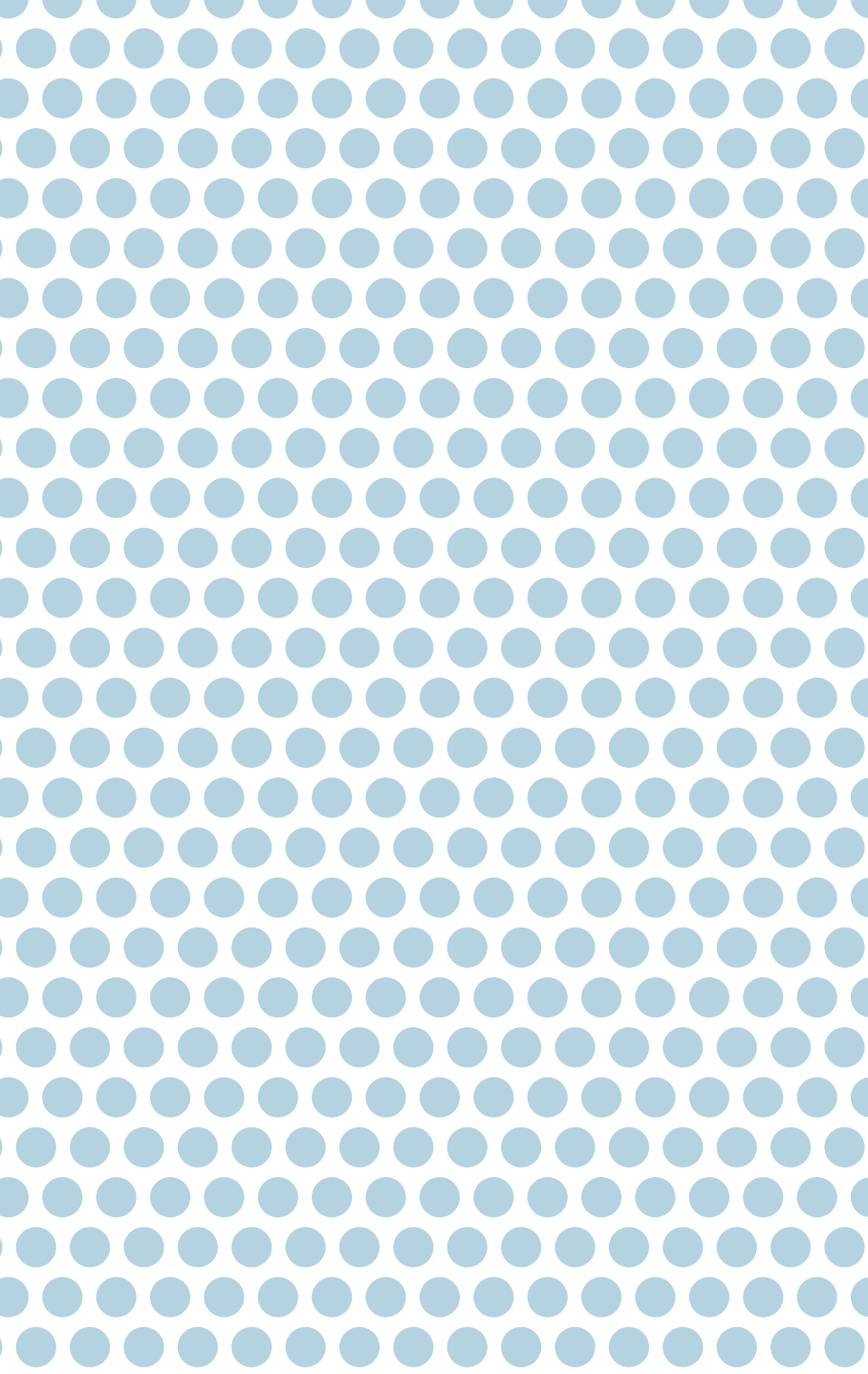
UN PUERTO DESCONOCIDO

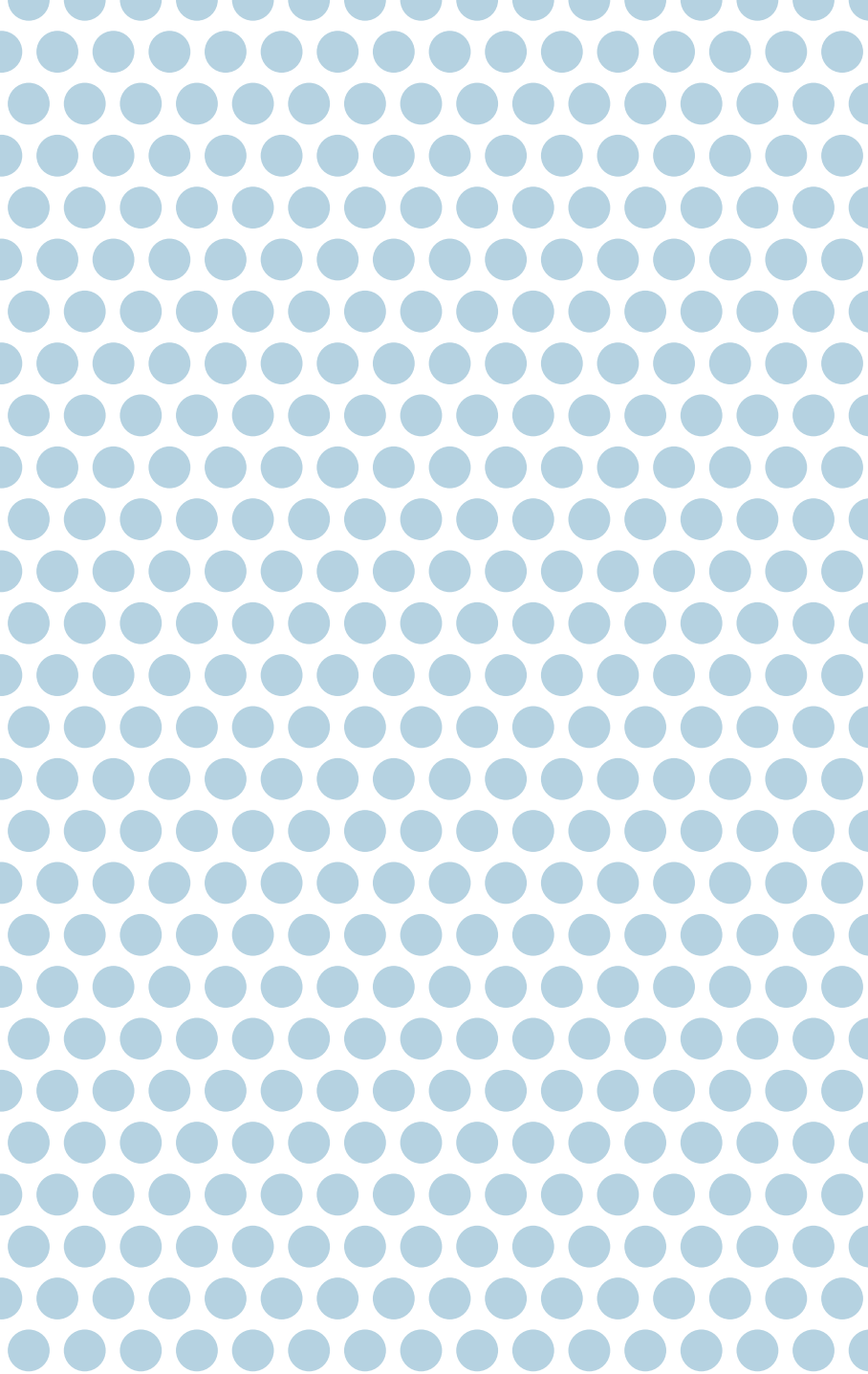
EN LAS AGUAS DEL SUR, la semana tenía diez días. A bordo del Ojo de Tigre, el lunes, que era el primer día, era el día de limpieza.

En ese día, el oficial de cubierta ordenaba que los piratas suban con baldes llenos de agua jabonosa, limpien las tablas de la cubierta principal, pulan los cañones y enceren las cuerdas de las velas.

Zeze, que era el segundo día, era el día del abordaje. En esos días, acechaban barcos en los que pensaban que se transportaban tesoros, los abordaban y pillaban en busca de monedas y piedras preciosas.

Eso era el séptimo día, y en esos días se tocaba puerto. Los piratas bajaban con barriles y costales llenos de los tesoros que encontraban





+ 7 años



Zafiro, un pequeño pingüino hijo del temido capitán **Alma de Cangrejo**, buscará **salvar** a sus amigos de la furia del más **oscuro** de los capitanes piratas, que amenaza con desatar una **guerra en el mar**. Para lograrlo, vivirá peligrosas aventuras en busca del **Corazón del Pirata**, el mayor tesoro que jamás ha existido.

Una fantástica historia de **aventura, valor y búsqueda de la verdad**, cargada de complicados acertijos y misterios.

Christian Ayuni nació en Lima y ha dedicado su vida a ilustrar y escribir libros para niños. En 2014, obtuvo el Premio El Barco de Vapor – Perú, por su libro *Churi*.

1 8 1 1 0 3

ISBN 978-612-316-662-5



9 786123 166625